

Alianza

Organo del Sector Oeste del Partido Comunista de España

"La obligación de todo bolchevique es descubrir al enemigo dondequiera que se encuentre"

STALIN

● 15 céntimos ●

Dirección y Administración: Alburquerque, 18

Teléfono 34151. Apartado de Correos 10052

Año II

3 de agosto de 1937

Núm. 42

EL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO Y LOS INTERESES DE LA CLASE OBRERA

Gana, en cada momento, actualidad, el problema capital de la clase obrera, en la creación del Partido Unico del Proletariado. Mejor dicho, no es que gana "actualidad" en el sentido periodístico de la palabra, es que, rodeado del máximo interés, envuelto por una atmósfera caliente que forma el anhelo de millones de españoles que ven, con un agudo sentido de la realidad, en una unificación política del proletariado, la salvación de intereses comunes de su clase, crece en ellos con inusitada vehemencia el deseo de que no se vea defraudada su imperiosa necesidad. Y, la unificación de los dos grandes Partidos obreros, se abre ancho cauce por los senderos de nuestras luchas. Como jalón indiscutible para la victoria de la revolución popular. Y, sobre todo, ante los problemas momentáneos que la guerra nos marca, como aleación ineludible de nuestros anhelos de triunfo.

Para no sentir la caricia grata, la sensación de que componemos un mundo nuevo que combate a otro viejo y caduco (sin metáforas, con la realidad de una línea divisoria que se llama trincheras); para no otorgar, ni siquiera como anticipo, algo de la buena fe que debe informar el porvenir que ofrecemos para después de la victoria, frente a esta ansia pura y pujante del Pueblo, esperada con el fusil y con el corazón, surgen negros nubarrones, que si no tuviéramos la convicción de que se trata de "nubes de verano", habríamos de tomar otras determinaciones. Frente a la incontenible pretensión del Pueblo de constituirse en un todo invencible y fecundo, se elevan otras voces que, sin razones justas para obstaculizar la fusión, quieren atraerse la atención de las masas, poniendo a sus gritos una resistencia pulmonar trágica. Enemigos tiene la feliz idea, como enemigos surgen frente a toda idea redentora. Ahora que, estos enemigos, ya sabe el Pueblo dónde y cómo catalogarlos. Enemigos del Pueblo, aliados, entonces, del fascismo. Del último reducto desde el que el capitalismo brutal agota sus reservas contra las clases explotadas.

Pero, he aquí, que, nosotros, revolucionarios conscientes, proletarios y defensores del proletariado, en nuestras largas luchas, en nuestros largos años de pelea, hemos aprendido—y en cada lección educadora hemos dejado un cacho de nuestra carne—, hemos sacado la conclusión indiscutible, de que

donde más hincapié tenemos que hacer es, precisamente, en el aspecto de nuestros propósitos donde el enemigo se oponga más fuertemente. Es decir, que hemos aprendido a medir la importancia de nuestros actos, en los efectos de aversión que en nuestros enemigos han levantado. Y, así, en la misma medida, nuestros esfuerzos se

han centuplicado, y nuestros estímulos han tenido acicates inagotables. ¿Acaso hemos pensado, los auténticamente luchadores, los sinceramente revolucionarios, en alcanzar sin quebrantos, sin luchas, sin dolores, nuestros fines ideológicos?...

Todas estas reflexiones incrustadas en el alma del pueblo, es fácil colegir

EDITORIAL

Cada día que pasa se va perfilando con más claridad el triunfo que, en un plazo no muy lejano, obtendrá el Frente Popular sobre las huestes traidoras que pretendían, movidas por los dirigentes del fascismo internacional, convertir a nuestra querida España en el cuartel general de donde partieran los ejércitos del imperialismo europeo sobre las democracias republicanas y sojuzgar las libertades de los antifascistas en provecho de los grandes terratenientes y banqueros.

Este tanteo de fuerzas que se lleva a cabo en nuestro país, entre el Frente Popular europeo y las castas reaccionarias y podridas del gran capital, nos ha enseñado y descubierto los resortes del adversario y los métodos de trabajo que nosotros tenemos que emplear para derrotarle en los campos de batalla y en la retaguardia.

El Gobierno del Frente Popular, que hoy está ganando al fascismo las más duras batallas en el campo diplomático, cuenta en los frentes de guerra con un Ejército regular disciplinado, que cumple sus mandatos y que, por medio del cual, se obtienen victorias tan resonantes como las obtenidas en la gran ofensiva del Ejército del Centro. Tenemos, pues, que inmovilizarle en la retaguardia, destrozando sus organizaciones de espionaje, que tanto daño nos están ocasionando.

Por las características de las barriadas de nuestro Sector, que se prestan hoy, por lo pobladas que están, a que pasen desapercibidos los agentes del fascismo, exige de todo el vecindario, de todos los antifascistas, investigar qué clase de vida hacen sus convecinos, y qué actividades desarrollan en pro de la causa del pueblo. Cómo se manifiestan en sus conversaciones cuando se habla de la guerra o de la autoridad y la solvencia del Gobierno. Fijándonos en estos detalles, podremos saber si el vecino es fascista y qué trabajo especial tiene encomendado. Si propaga bulos, si sienta la desmoralización, si entorpece la obra del Gobierno, acaparando lo que otros necesitan, o si facilita al enemigo datos sobre la cantidad de unidades con que cuenta nuestro Ejército y qué elementos bélicos tiene.

Este es un trabajo importantísimo de la retaguardia, que puede facilitar a la policía del pueblo—denunciando a todos los indeseables—los materiales necesarios para destrozarse la red de espionaje tendida en España.

que la idea cumbre para el logro de sus aspiraciones de clases, el Partido Unico del Proletariado, será una realidad bien pronto. Ni las espinas, ni los abrojos del camino harán pensar de otro modo a la clase trabajadora hourada, noble, componente de los dos grandes Partidos. Por muchos pasos que tengan que dar ahora por malos caminos, no les costará, ni con mucho, los raudales de sangre que en épocas ominosas, les costara dar uno solo. ¡Y también andaba en aquellos tiempos!

No hay nada que se oponga, pues, a estos propósitos. El Partido Unico del Proletariado es el único instrumento eficaz para que culmine la gran obra revolucionaria, y el obrero no lo desconoce. Al contrario, cada vez está más persuadido y encuentra más razón para defenderlo. Sabe que, como trabajador, necesita un organismo político—político, sí!—, que sirva para recoger y dar forma a su pensamiento dentro de los límites más holgados de sus necesidades. Que su vida no puede estar ceñida, limitada, por las paredes y las chimeneas de las fábricas, en lo ancho y en lo alto, de sus aspiraciones. Y que, por lo mismo que no piensa limitar su vida, no quiere tampoco limitar la de los demás.

Decía "Pasionaria" en el Pleno del Comité Central del Partido Comunista, celebrado en los días del 18 al 21 de junio último: "Urge crear cuanto antes el Partido Unico del Proletariado, que reúna en su seno todo lo que hay de sano, de combativo, de honrado, de revolucionario, en la clase obrera; el Partido que será el guía y el defensor, no de los intereses corporativos o gremiales de tal o cual organización sindical, sino de los intereses de la clase obrera, de las masas campesinas, de la pequeña burguesía urbana, de todo lo que directa o indirectamente afecte a los intereses de las masas populares".

Hablaba así "Pasionaria", y a fe que situaba el problema en sus verdaderos extremos. Partido Unico para que, llamándose así, pueda agrupar a todos los hombres que, siendo honrados, quieran aportar sus esfuerzos a la revolución popular. Partido Unico, pero no bajo una etiqueta que admita taras. Un Partido Unico, creado con fe, con anhelo, con entusiasmo, y así, que mire, porque actúe sobre bases positivistas, a los horizontes ya desperezados por las manos de hombres grandes. Un Partido así; como el que hizo menos fría y cruel la lejana Siberia, y que deposite sus emociones en el formidable cuarteto de hombres que, con su inteligencia, llegaron a ser faros del mundo civilizado: Marx, Engels, Lenin y Stalin...—TASIRETE.

La lucha antivenérea en nuestra Barriada

Las enfermedades venéreas, (mal llamadas secretas), han representado una importancia enorme en los ámbitos de la Medicina, sobre todo desde los tiempos en que la Ciencia, puesta al servicio de este interesante punto de su sector, viene realizando descubrimientos cada vez más perfectos y tendentes a hacer desaparecer, si no del todo, en parte, a este terrible enemigo de la humanidad. La sífilis y la blenorragia, cuyos microbios en un principio fueron supuestos como exterminadores invulnerables de las generaciones, han encontrado ya elementos que los combaten encarnizadamente, llegando incluso a desplazarlos del mundo de los vivos.

Los hombres que ponen todo su empeño en esta labor tienen también en España su templo de trabajo. En España ocupa un buen lugar esta lucha titánica. Nuestros doctores, todos los hombres que hoy tienen por misión realizar diagnósticos sobre blenorragicos o sifilíticos, trabajan sin descanso en las tareas que se les encomiendan. Sainz de Aja, Bertolotti, Azúa, Enterría e infinitos paladines de esta rama científica, pasan días y noches en el laboratorio, sobre los textos, en sus investigaciones constantes, siempre ahitos por profundizar en las inmensidades de este misterio. Y gracias a ellos, merced al esfuerzo que vienen desplegando, en nuestro país pueden encontrarse actualmente personalidades que en cuantos congresos internacionales de estos ramos se celebran, sientan principios acertados y preceptivas que otras naciones llevan a las discusiones en sus sesiones de Academias científicas. Es esta la eterna canción que hizo sobrevivir la monarquía...

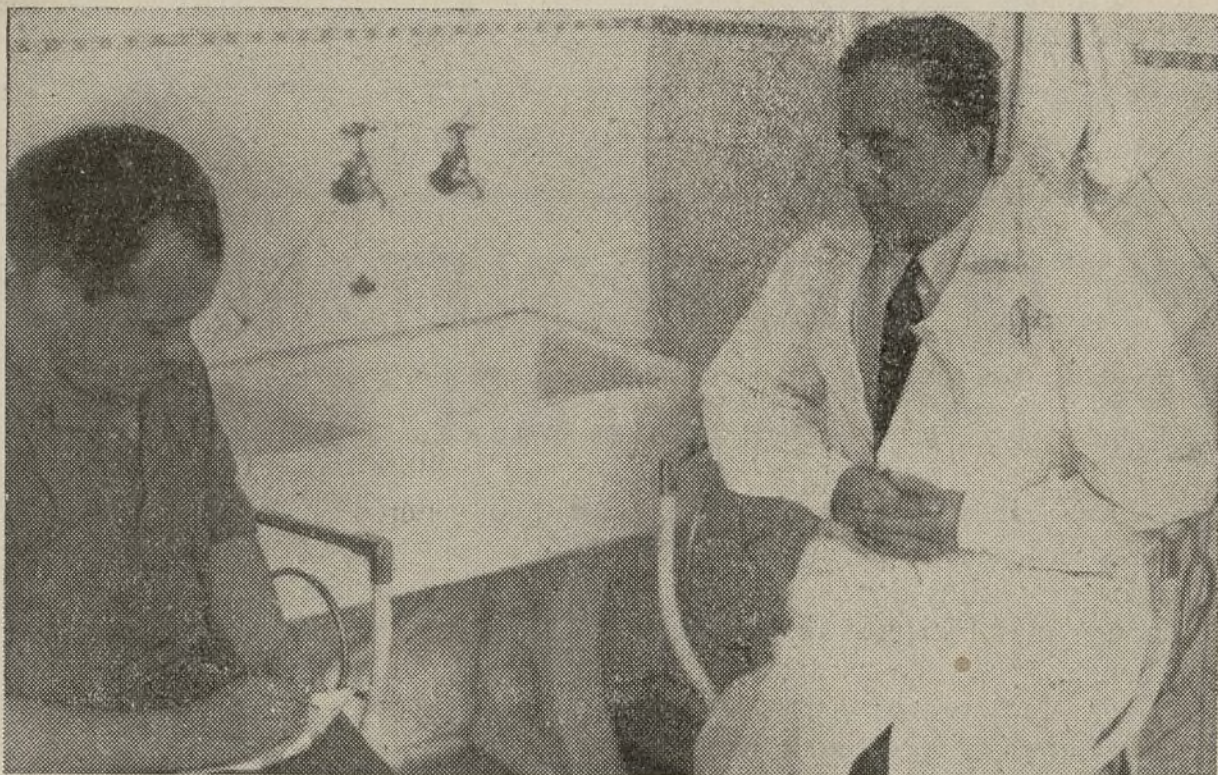
¡De cuántos inventos, de cuántas investigaciones llevadas a cabo por los españoles se han aprovechado en otros países, presentando patentes falsas de nacionalidad!

Hoy, en Madrid, bajo los obuses alemanes, se trabaja intensamente en este sentido. Y el Sector Oeste puede enorgullecerse de poseer en su demarcación un local dedicado a esta labor científica. Nos referimos al Dispensario de Olavide. Lo dirige el eminente especialista Don Emilio Enterría. Y allí, para dar a conocer los quehaceres que en este magnífico recinto de la barriada efectúan las abnegadas personalidades que lo asisten, hemos acudido.

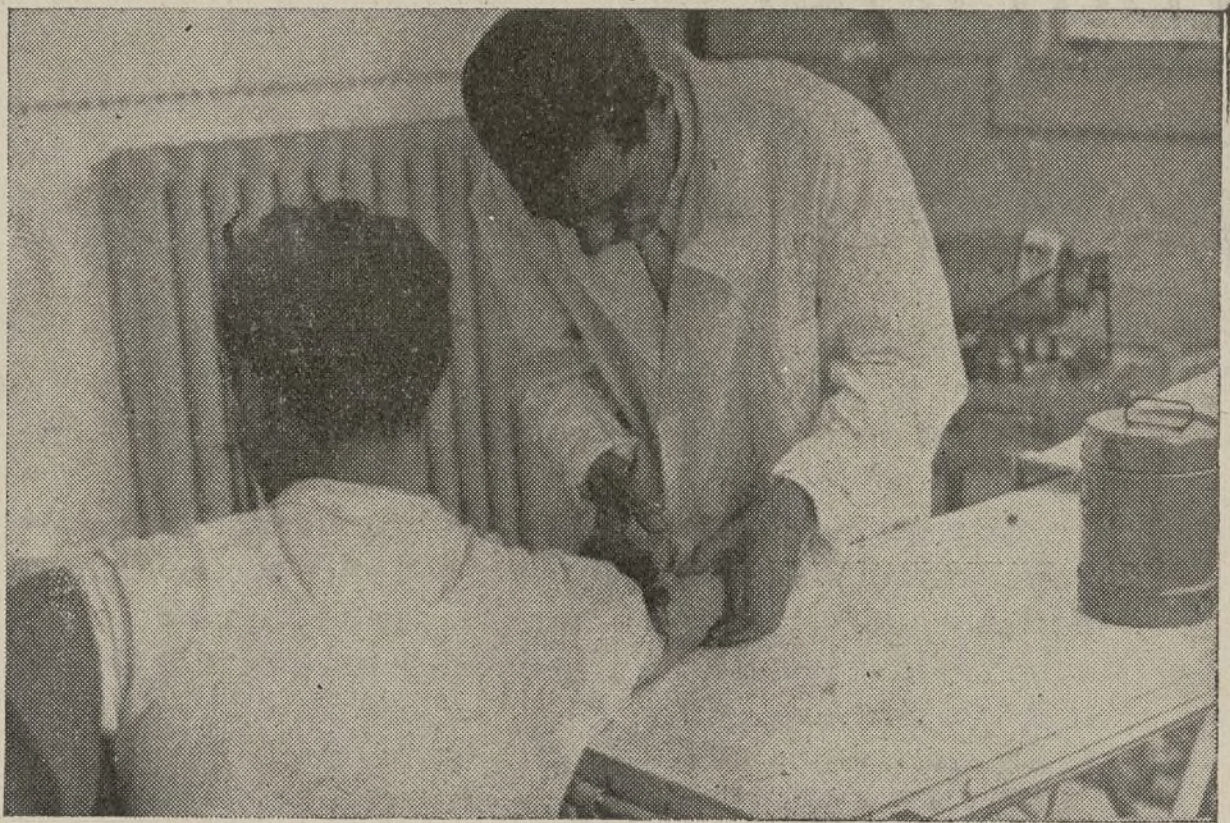
Limpieza, adelantos, cordialidad y un trato afectuosísimo para con los enfermos que allí acuden diariamente, son el tema que aparece en nuestros pensamientos tan pronto salvamos los pocos escalones que dan acceso a las salas del dispensario. Hombres y mujeres esperan sonrientes que les llegue el turno. Saben que allí no se les va a someter al martirio que en otros centros de esta índole, mantenidos por la férula de los del bienio negro, se ejercía acerca de los desgraciados que tenían que traspasar sus puertas. En el Dispensario de Olavide, no. Antes y ahora los enfermos fueron mirados con cariño de hijos por los doctores que en él realizan su humanitaria labor.

En un paréntesis de las consultas, nos acompaña Don Emilio Enterría,

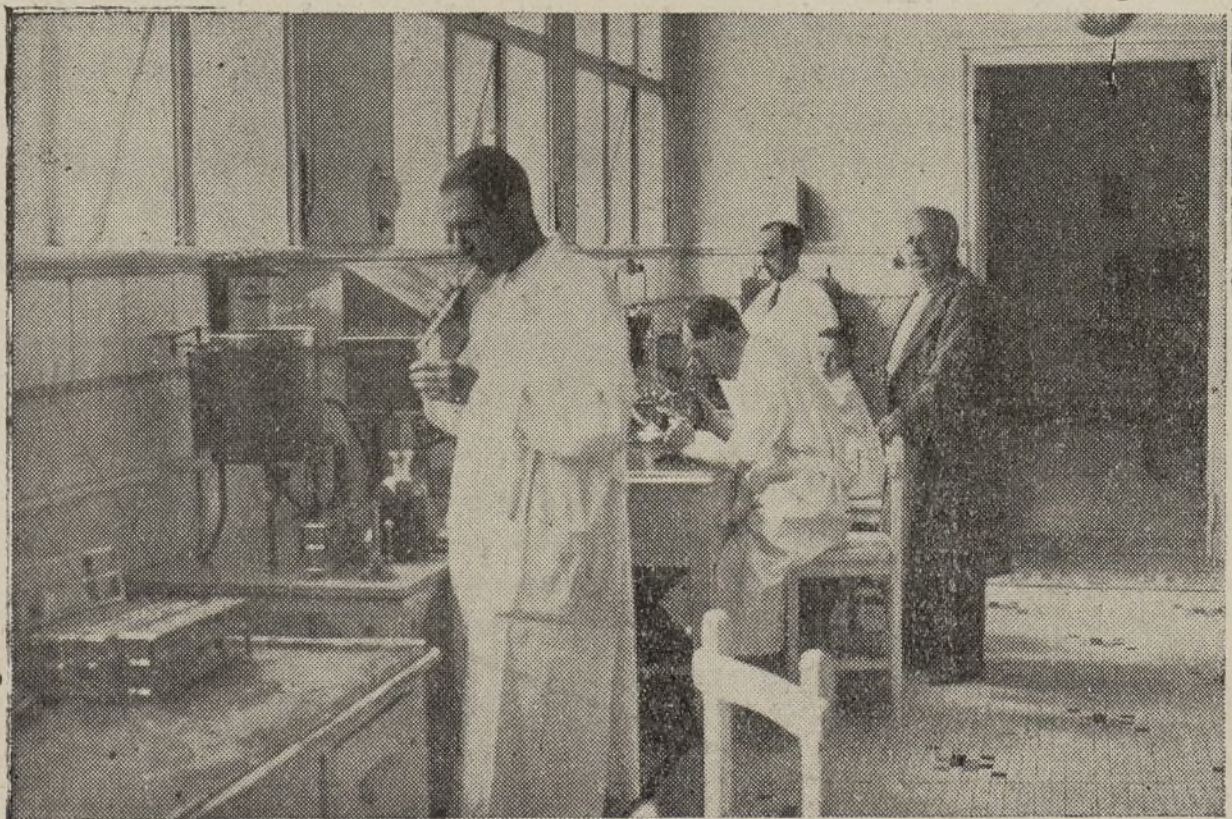
UNA VISITA A LAS MAGNÍFICAS INSTALACIONES DEL DISPENSARIO DE OLAVIDE



El doctor Enterría, director del Dispensario de Olavide, hablando con nuestro compañero Alba Cotrina.



La sífilis y la blenorragia, cuyos microbios en un principio fueron supuestos como exterminadores invulnerables de las generaciones, han encontrado ya elementos que los combaten encarnizadamente...



Vista parcial del Laboratorio de Análisis, en el que se trabaja activamente.

(Fotos "Luvalmar".)

Ayuntamiento de Madrid

inteligente y joven, eminente y acertado director del establecimiento. Con él recorreremos todas las instalaciones que, a estas horas, están repletas de trabajadores de la Ciencia, de colaboradores de Don Emilio y de enfermos de ambos sexos. Enterría recibe de todos miradas cariñosas... Ya en su sala, antes de señalar la entrada a los que ha de tratar, nos cede unos minutos de interrogatorio...

—¿Cuál es la principal labor que han efectuado ustedes desde que comenzó la guerra?

—La de siempre: diagnosticar rápidamente sobre los casos que se presentan, que son bastantes. Pero la guerra ha influido mucho en los enfermos. Les viene proporcionando cultura en este aspecto. Antes notábamos que, algunos, por dejadez, acudían aquí tarde o no hacían caso de los consejos que se les daban para su curación. Hoy, sin embargo, esto ha desaparecido. Y la consciencia que da la cultura les hace venir a tiempo y continuar por la senda que les marcamos. Esta es, a mi entender, la tarea principal que hemos efectuado desde que comenzó la guerra, iniciada por el fascismo incivil: educar a los enfermos y hacerles ver su responsabilidad en este sentido...

—¿Han aumentado en estos últimos tiempos los enfermos sifilíticos y blenorragicos?

—Aquí en este Centro, desde luego. Pero no a causa de la guerra que, en cuanto a España, tiene la cosa admirable—en contraposición con otras guerras—de no haber hecho aumentar las estadísticas de estas enfermedades, sino a consecuencia de haber sido destrozados por la metralla de los traidores los Dispensarios de Azúa y Chamartín. Y, claro está, los enfermos que a ellos iban, tienen que venir aquí a tratarse... Lo que sí aumentan de día en día son los casos de sarna, cosa explicable si se tiene en cuenta la falta de jabón y las aglomeraciones que originan los evacuados... Yo creo que debían habilitarse locales para nuevos Dispensarios antivenéreos. Hay muchas casas requisadas que podrían dar un buen resultado para eso... Se han hecho gestiones en este sentido por el inspector y por el Ministerio de Sanidad, pero han resultado infructuosas... Sin duda, a ciertos Comités les interesa muy poco, con tal de vivir con comodidades, la lucha antivenérea...

—¿Qué es lo que usted estima más imprescindible para la intensificación de la lucha antivenérea en España?

—Lo que antes le he dicho: abrir los Dispensarios que hagn falta, proporcionando en ellos el tratamiento completamente gratuito... Cosa interesante, también, es hacer desaparecer el adjetivo degradante de "enfermedad secreta". La sífilis y la blenorragia no tienen por qué sustentarse en el misterio. Son enfermedades como todas, como las del estómago, como las del corazón... Es preciso, asimismo, que las empresas no se nieguen a dar una baja cuando se tiene la desgracia de poseer un caso de sífilis o blenorragia. Son métodos burgueses que desaparecerán por completo. Y que los padres no aterricen a los hijos diciéndoles

(Pasa a la página 3)

PROBLEMAS MUNICIPALES

La activa labor del Ayuntamiento en el abastecimiento de la población civil

Todos los problemas municipales son graves y difíciles en estos momentos de lucha. Y todos necesitan por igual de la máxima atención. Pero el problema de abastecimientos supera a los demás; máxime porque a él van ligados, en cierta forma, los de sanidad y evacuación.

Andaba mal el abastecimiento de Madrid con el anterior Ayuntamiento. No existía orden, ni autoridad, ni vigilancia. Cada cual hacía lo que le venía en gana. Por las carreteras madrileñas entraban bastantes mercancías; pero no se sabía a dónde iban a parar; mejor dicho, se sabía demasiado; pero se era incapaz para evitar que tal arbitrariedad se cometiera.



Desde que el actual Ayuntamiento dirige los destinos de la heroica Villa, las cosas han mejorado aceleradamente. No habrá exceso de alimentos; pero se distribuyen mejor.

Luchando por la normalidad del abastecimiento.

La Delegación de Abastos, en su afán de encontrar la solución a tan arduo problema, ha llevado a cabo un plan de organización que está dando magníficos resultados. Tiene instaladas Delegaciones en Valencia, Alicante, Barcelona, Murcia y Orihuela, con cuyo procedimiento no podrán faltar alimentos a Madrid. Claro que no se llega a la normalidad debido a otro problema que va unido al que estamos tratando: el transporte. Poco a poco, a medida que se vaya normalizando el transporte, se regularizará el abastecimiento. El trabajo que sobre este particular realiza la Delegación de Abastos, es inmejorable. Ya tiene establecidos varios depósitos de víveres,

cercanos a Madrid, abarrotados de géneros, los cuales estarán en la capital en cuanto los medios de transporte lo permitan.

Los precios no han aumentado.

Los precios de las mercancías no han sufrido apenas modificaciones. Desde que tomó posesión el presente Consejo Municipal, desde luego no han aumentado. Y ello se debe a que se han impuesto tasas por la Delegación de Abastos. Estas se han hecho llegar

también al coñac, vino, hasta lo vendido en copeo, etc.; pues se daba el caso de que se cobraba por dichos artículos unos precios exageradamente altos.

Las autoridades municipales están determinadas a que no existan abusos en éste ni en ningún otro sentido. El Pueblo ve admirablemente esta determinación que se lleva a la práctica con escrupulosidad y energía. Podrá haber quien burle aún la vigilancia; mas para estos casos está el pueblo antifascista, que tiene el deber de denunciar, inmediatamente que lo observe, los delitos que pasen desapercibidos, en la seguridad de que los delincuentes recibirán el correspondiente castigo.

Los Rondines de Abastos.

A fin de velar por el cumplimiento

de las disposiciones municipales, hay montados unos Rondines de Abastos, que vigilan a los industriales y a los compradores, prestando preferente cuidado al asunto de la leche, alimento que ha de distribuirse a niños y enfermos.

Las multas impuestas por infracciones cometidas, son numerosas. Ya suman una gran cantidad. Esto demuestra que la actividad de los Rondines de Abastos es eficaz y de suma importancia.

Mediante estos servicios de vigilancia, se ha perseguido a los acaparadores de víveres con un resultado positivo.

Entre los acaparadores descubiertos, figura uno que tenía mercancías por un valor superior a treinta mil pesetas. Este trabajo se llevó a cabo por el comisario de Chamberí.

Los géneros confiscados se depositan en los almacenes del Ayuntamiento o se regalan a las instituciones de beneficencia. Aparte de la confiscación de los víveres acaparados, se les impone la multa que les corresponda.

Beneficios de una revisión de cartillas.

Las cartillas de abastecimiento dieron lugar a infinidad de abusos, sobre todo con motivo de las evacuaciones de personal. Los evacuados, al marcharse de Madrid, dejaban sus cartillas a amigos o parientes y éstos las estaban utilizando. Al hacer la revisión de las mismas, se ha conseguido el ahorro de cien mil raciones. No es que sea completa la depuración hecha a este respecto; pero, de todas formas, esa cantidad tan elevada de raciones diarias, cubre o puede cubrir las necesidades de muchas familias que antes quedarían sin ración o con ración inferior.

Para tratar de todos los casos o características que se dan en un problema como el del abastecimiento de Madrid, en las circunstancias actuales, necesitaríamos mucho espacio. Pero siquiera sea someramente, hemos discurrido acerca de los puntos más importantes y de la forma en que se llegará a resolver totalmente el día que los transportes desarrollen plenamente el papel que les está encomendado en la guerra.

MINIMO

VISADO POR LA CENSURA

No es más revolucionario quien mas emplee una verborrea extremista, sino el que se ajusta a la realidad de un movimiento revolucionario.

Ayuntamiento de Madrid

CONVOCATORIAS Y AVISOS

Se convoca a todos los responsables de Agit.-Prop. de las Células, para una reunión que se celebrará el próximo jueves, día 5, a las siete de la tarde, en el domicilio del Sector, Alburquerque, 18.

Se convoca a todos los militantes del Sector Oeste a una reunión que se celebrará el miércoles, día 4, a las siete de la tarde, en dicho Sector.

Profesores de Orquesta.—Se recuerda a los que no estén militarizados la obligación que tienen de incorporarse inmediatamente a la Célula número 100 (Sector Oeste), cuyas reuniones se celebran los viernes, a las diez de la mañana, en Alburquerque, número 18.

Rocorro Rojo Internacional.-Grupo «Guido Picelli»

Sector Norte.—Se pone en conocimiento de todos los militantes de este Grupo, que las Secretarías que lo integran (General, Organización, Agitación y Propaganda, Femenina y Administrativa) funcionarán los lunes y jueves de cada semana, en la calle del General Alvarez de Castro, número 7, principal, a partir de las siete de la tarde, al objeto de poder despachar con los afiliados todos los asuntos que se le planteen.

La lucha antivenérea en nuestra Barriada

(Viene de la página 2)

que van a exterminarlos si llegan a sus casas con una "enfermedad de mujeres"... En fin, la victoria echará por tierra estos prejuicios imbéciles y carentes de sentido...

—¿Objetivos para el porvenir?

—Muchos. Pero esto es cosa que le incumbe al Ministerio de Sanidad, del cual dependemos...

Un saludo afectuoso pone punto final a la entrevista. Don Emilio tiene que tratar todavía a muchos enfermos. Y nosotros, que no queremos entorpecer la labor ardua y humanitaria de estos doctores, héroes de nuestra retaguardia, sellamos la interviú con varios disparos fotográficos, entre apretones sinceros de manos.

DIEGO ALBA COTRINA

Los obreros de la fábrica "Hutchinson" nos dan sus opiniones acerca de la creación del Partido Unico

Hemos querido consultar a los trabajadores de nuestra barriada, sobre el tema que ocupa en la actualidad la mente de todos aquellos que nos preocupamos—porque para nosotros constituye un problema vital—de la suerte de España, del destino de su Pueblo trabajador, vilmente agredido por aquellas castas reaccionarias para las que constituía una pesadilla el que a los españoles—que a través de los siglos fueron dejando su sangre y su sudor en la parda tierra castellana—pudieran mejorar de estado y alcanzar el bienestar a que siempre aspiraron y para el cual hicieron méritos a lo largo de duras jornadas de labor incesante y agotadora.

Y nos hemos dirigido a una fábrica, porque es en ellas donde se forja de una manera decisiva la victoria sobre el invasor extranjero, sobre los que no calibraron, antes de lanzarse a su torpe aventura, el temple de nuestro Pueblo y la abnegación de que es capaz cuando ve sus libertades amenazadas de muerte por la felonía de quienes, llamándose españoles, no vacilaron en vender el suelo nacional ni fueron suficientemente hombres para impedir que el sufrido suelo de la por todos conceptos heroica Castilla fuese hollado por las botas tintas en sangre proletaria, de los eternos verdugos de otros Pueblos hermanos.

Visitamos varias secciones de la fábrica. El ruido monótono de la rueda dentada que parece querer girar con más prisa, en un esfuerzo sublime de querer producir más y mejor para los combatientes, para los que en las trincheras están dando su juventud y su vida para que el porvenir de los futuros ciudadanos de la República, sea un porvenir de felicidad y de justicia, nos saluda. Obreros que van y vienen; camaradería, compañerismo: esto es una fábrica del Madrid histórico que vivimos.

Nuestro primer interlocutor es el camarada Bautista Parra, afiliado al Partido de Izquierda Republicana. Le interrogamos:

—Veamos, camarada; tú, como trabajador, ¿qué opinión tienes sobre el tema de más palpitante actualidad en la España de hoy; sobre la unión de todos los Partidos, para el mejor aprovechamiento de nuestras fuerzas para la gran tarea de derrotar al invasor?

—Si he de ser sincero, no ya conmigo mismo, sino con la colectividad a la que me debo, esto es, a España y a su clase trabajadora, de la cual formamos todos parte, te diré que el que hubiera un solo Partido sería lo ideal. ¿A qué más podríamos aspirar? El deseo de unidad es algo latente en el espíritu de todos.

Con la unión de los trabajadores españoles en un solo Partido obtendríamos el máximo de ventajas, y esto no solamente para la guerra, mientras ésta dura, sino para la postguerra.

Creo que para la labor que hemos de desarrollar una vez terminada la contienda, la unidad es absolutamente necesaria.

Estimamos suficientes las palabras de este trabajador, miembro de uno de los Partidos políticos más importantes de la democracia de nuestra Patria. Estrechamos su mano cordialmente, despidiéndonos de él. Su opinión ha sido para nosotros un estímulo para la obra que todos queremos ver realizada cuanto antes. Pero quiero decirte algo, camarada lector, antes de recoger en las columnas de ALIANZA los valiosos pareceres de otros compañeros: el camarada con quien acabamos de hablar se mantiene totalmente alejado de la política, ocupándose tan sólo de sus actividades profesionales. ¿No es esto para tí un importante indicio?

El compañero Braulio Herranz, obrero sin Partido, accede amablemente a nuestro requerimiento para que nos conteste la pregunta objeto de nuestra visita.

—¿La unidad? Yo creo que debiéramos haberla hecho hace mucho tiempo. Estas luchas continuas entre los



diversos Partidos no tiene razón de ser, y menos en las actuales circunstancias, cuando es preciso que frente al enemigo común demos de lado a todas las rencillas y a todas las pequeñas que un día nos separaron. La unión que forjemos no será solamente momentánea, producto de la guerra; debe ser, más que nada, una unión duradera, eterna. Lo exigen nuestros hijos; lo exigen los que defienden en los campos de batalla el derecho de España a ser libre y venturosa.

El compañero Herranz hace una pausa, luego añade:

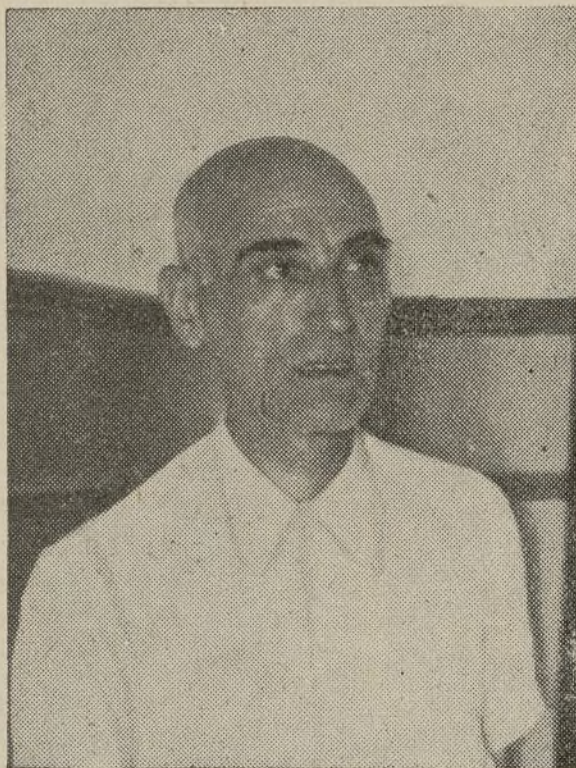
—Si para el enemigo todos los trabajadores de la España leal somos unos—los "rojos"—, ¿por qué no hemos de demostrarle que esta unión existe?

Nuestras manos se estrechan en fraternal saludo, mientras la lente del

camarada "Luvalmar" recoge el gesto sereno y feliz de este auténtico hijo del Pueblo.

Hablamos ahora con el camarada Gómez Elegido, afiliado al Partido Socialista.

—Mi opinión sobre la unidad ya la conocen todos mis compañeros. Es



preciso que en la retaguardia estemos completamente identificados, como ya lo están en la vanguardia. Por lo pronto, parece que las direcciones de dos de los Partidos políticos de nuestro país están acordes sobre lo imprescindible de la unidad, como condición de todo punto necesaria para la consecución de la victoria. Únicamente falta que los que componen la base de los mismos estrechemos cada vez más nuestras relaciones para llegar a esa unión que todos deseamos.

Ha hablado un camarada socialista. Nosotros subrayamos sus palabras.

El compañero Enrique González, de la Confederación Nacional del Trabajo, se resiste, lo mismo que nuestro primer entrevistado, a "posar" ante la máquina fotográfica. No queremos contrariarlo. Le interrogo:

—Vamos a ver, compañero, tú como confederado, ¿qué piensas de la unión de los trabajadores de todos los Partidos y Organizaciones antifascistas, en relación con el futuro de la contienda que sostenemos contra el fascismo?

—¿Qué te he de decir, compañero? ¿Acaso en los frentes de lucha no están todos unidos? ¿Por qué razón ha de retardarse esta unión en nuestra retaguardia? ¿No somos nosotros, los trabajadores, el Pueblo, enemigos del fascismo? ¿Por qué, pues, no depo-
nemos nuestras mutuas discordias y nos unimos de una vez?

Este compañero confederal, como ves, lector, no difiere en la esencia del anhelo que todos tenemos: UNION FRENTE AL ENEMIGO FASCISTA.



Y, por último, el camarada Juan Faustino Garoz, del Partido Comunista. A nuestra pregunta, ya conocida por él, puesto que él ha sido quien nos ha acompañado solícitamente desde que entramos en la fábrica, nos responde:

—Os repito las palabras que ya dije en un artículo de nuestro periódico de Empresa, "Stajanovista": "Cuando el enemigo común no pregunta al disparar contra nosotros de qué Partido

"Los dirigentes que saben no solamente instruir a los obreros, sino también aprender de ellos, pueden ser verdaderos bolcheviques"

LENIN

somos, y nos considera enemigos por igual a los socialistas, comunistas, republicanos y anarquistas, nosotros no tenemos otro deber que el de unirnos contra ese enemigo común."

Cumplida la tarea que nos propusimos, salimos de la fábrica con la satisfacción que produce el haber oído hablar, como lo han hecho, a obreros de distintas tendencias dentro del campo antifascista.

A nosotros sólo nos resta decir: Puesto que el Pueblo lo exige, ¡vayamos cuanto antes a la unidad de todos los antifascistas de España!

BORINQUEN

La propaganda antifascista es un arma más contra el enemigo

Banderas, Banderines, Carteles, Dibujos, Transparentes, Periódicos murales, Retratos, Ilustraciones de folletos, Postales de campaña, Viñetas, Rótulos, etc., se hacen en

ESTUDIO ROJO

ALBUQUERQUE, 18 • •

La minoría Comunista Municipal da cuenta al pueblo madrileño de sus trabajos

Por no poder asistir Petronila Maciá, preside el acto el camarada David Serrano, también concejal. Este empieza diciendo que van a dar cuenta al pueblo de su gestión municipal, así como de sus proyectos. Recuerda que fué el Partido Comunista el que pidió constantemente la constitución del Ayuntamiento en los momentos llenos de dificultades y que éste no se llegó a constituir hasta que los comunistas no renunciaron a la representación a que tenían derecho en el Municipio.

Había que evitar que con el verano se declarase una epidemia en Madrid.

Escanilla, teniente alcalde de Chamberí, expone que es la primera vez que los comunistas han participado en la vida municipal de Madrid y que han ido a cambiar el ritmo del trabajo.

El importante problema de la sanidad se lo encontraron en estado lamentable, debido a la negligencia del anterior Ayuntamiento en que los concejales, ante el peligro del histórico 7 de noviembre, huyeron, dejando la autoridad municipal en la calle.

La basura y los escombros abundaban en todos sitios; las casas estaban llenas de evacuados; los parapetos eran focos de infección. Y había que evitar que con el verano se declarase una epidemia en Madrid, la cual habría de tener muy graves consecuencias.

Los Comités de Vecinos son los mejores colaboradores del Ayuntamiento.

Afirma que los mejores colaboradores del Ayuntamiento han sido los Comités de Vecinos, y aprovecha la ocasión para aconsejar a los que los combaten que dejen de hacerlo, ya que está sobradamente probada su eficacia en favor del pueblo.

Hay que municipalizar los servicios públicos, como la vivienda, el agua, gas y electricidad, el transporte, etcétera. Sobre el servicio de tranvías, ya tiene la minoría comunista presentado un proyecto, que ha sido aceptado. Respecto a la municipalización de la vivienda, están confeccionando otro. Dice que la vivienda incautada debe ser municipalizada urgentemente y que no se deben pagar alquileres a esas organizaciones que han venido a sustituir a los antiguos caseros.

Depuración del personal municipal.

En cuanto a la depuración del personal municipal, informa que aún existen en el Ayuntamiento conspiradores descarados contra el Régimen republicano, porque hay minorías que actúan con debilidad peligrosa para la Repú-

blica. Alega, que para expulsar del seno del Municipio a nuestros enemigos, es necesaria la presentación de pruebas concretas, materiales. Esto es falso, ya que ciertos elementos saben bien borrar todo rastro que pueda perjudicarles. La mejor acusación es la que hacen los obreros antifascistas que conviven con ellos. No se podían consentir en un organismo oficial a quienes habían firmado un documento, no sólo de adhesión a la tiranía sino de delación contra los trabajadores revolucionarios de octubre del 34. Y ante esto, aún había minorías que llamándose ultrarrevolucionarias, defendían a tales elementos. Pero la minoría comunista se opuso a ellos y han salido del Ayuntamiento aquellos enemigos indignos.

Cuando los comunistas decían que el Secretario del Ayuntamiento, el traidor Berdejo, era enemigo de la República, y que para expulsarle bastaban las pruebas de tipo moral que se tenían, esas minorías lo defendieron y se opusieron a que hiciéramos justicia. Se le dejó marchar a París, y este fascista, defendido en el Consejo Municipal por los ultrarrevolucionarios, desde París, como era natural,

se pasó con los facciosos. Pero no creáis que por este caso han escarmentado las minorías aludidas. Es imprescindible quitar de los cargos de responsabilidad a los empleados sujetos a depuración, y que los substituyan otros, probadamente leales al Régimen.

Discurso de Germán Alonso

Empezó lamentándose del tiempo que se pierde en la discusión de la depuración del personal; tiempo que podía invertirse en otros asuntos. No comprende cómo algunas minorías defienden a los que son enemigos declarados de todos. Refiriéndose al caso Berdejo, manifestó que cuando éste iba a marchar a París, so pretexto de asistir a un Congreso municipalista, se entrevistó con el alcalde, camarada Henche, para hacerle constar su rotunda oposición a dejar salir de España al secretario, toda vez que si se le consentía eso, se pasaría al lado de los fascistas. Henche le dijo que eran demasiado sectarios por pensar de esa manera; pero el caso es que el secretario del Ayuntamiento está hoy con Franco.

El problema de abastos se ha de resolver con la ayuda del Pueblo, organizado en Cooperativas, y de los pequeños comerciantes.

El problema de abastos fué para ellos una herencia lamentable. Dice que algunos almacenes de la antigua Comisión de abastos estaban bien organizados; pero que otros no. Y ello consistía en que estaban en manos de personas que no lo entendían. Vimos la necesidad de arreglar este asunto; mas, algunas minorías hacen obstrucción.

Unos obreros se han incautado de comercios; pero han olvidado que tienen el deber de pagar los impuestos debidos a las organizaciones oficiales.

Los problemas hay que resolverlos teniendo en cuenta el momento histórico que vivimos, y este es de Frente Popular. Algunos, pretendiendo ser más revolucionarios, resultan en la práctica muy de derecha. Creen estos elementos que todo consiste en colectivizar, convirtiendo a Madrid en un gran comercio. Los comunistas decían que no era el momento de la economía socialista, sino de Frente Popular; pues no podíamos ni debíamos desplazar a los pequeños comerciantes que, unidos a nosotros, luchan contra el fascismo. Tenemos el deber de ser sinceros y lo seremos. Los obreros no pueden tener interés en hacer una revolución para convertirse en nuevos mercaderes.

El problema de abastos debe enfocarse en un sentido amplio y organizado. Es necesario impulsar la creación de cooperativas, para que así como los pequeños comerciantes puedan introducir víveres en Madrid, siempre que se sujeten a las disposiciones oficiales, a fin de tener conocimiento de las mercancías que traigan, el precio de coste, marcar el de venta, etc. El Ayuntamiento por sí solo no puede resolver el problema de abastecimiento. Tienen que ayudarle los obreros con la formación de cooperativas y los pequeños industriales.

El ministro de Agricultura ha dado el ejemplo.

El ministro de Agricultura, camarada Uribe, ha organizado caravanas de camiones con víveres que llegan todos los días a Madrid. De esta forma, y gracias a las mercancías que el pueblo ha traído clandestinamente, se ha evitado la catástrofe económica en Madrid.

Termina diciendo que el pueblo debe prestar su colaboración, a fin de resolver este arduo problema y descubrir y castigar, no sólo a los especuladores sino también a los ciudadanos

Humor de la semana, por Alfaraz

que, con un dinero seguramente mal venido, pagan los alimentos a altos precios.

Las masas democráticas internacionales expresan su deseo de ayudar al pueblo español.

Domingo Girón, del Comité Provincial, manifiesta que este acto se celebra en una fecha simbólica; pues hace 23 años que empezó la guerra europea. Hoy las masas democráticas internacionales expresan su deseo de luchar por la paz; de ayudar al pueblo español a vencer al fascismo, que es tanto como ganar la paz. En esta ayuda al pueblo español destaca la que nos presta la U. R. S. S., que ha asegurado que nuestro pueblo no está solo en esta lucha contra la tiranía. Las masas del mundo saben que la ayuda de la U. R. S. S. no es verbal sino práctica, y dirán a sus Gobiernos que sigan por este camino. Sobre todo en Francia e Inglaterra, donde la pasividad de sus gobernantes ha dado lugar a que el fascismo italo-alemán prolongue nuestra guerra.

Sigue diciendo que el Frente Popular lleva un año de existencia, al cabo del cual, la Milicias de ayer se han convertido en el gran Ejército popular de hoy, que no sólo debe defenderse sino atacar y vencer. Valdemorillo, Quijorna, Brunete, etc., son prueba de su capacidad combativa. Indica que todo el Ejército merece alabanzas; pero que se debe destacar el 5.º Cuerpo de Ejército y de él a la 11.ª División, de Lister, que tomó Brunete de una manera ejemplar. Modesto Lister y Mera son el ejemplo de lo que el pueblo antifascista es capaz de crear.

Son necesarias las reservas.

Ensalza la labor magnífica de la aviación republicana y expone la necesidad de atacar en todos los frentes; ya que así se librará el que esté más combatido por el enemigo. Informa que el Ejército necesita refuerzos. Estos fuertes ataques debilitan sus filas. Por lo tanto, en este momento, los comunistas volvemos a levantar la bandera de la creación de reservas. Hay que revisar los lugares de trabajo, a fin de que los hombres útiles que puedan ser sustituidos por mujeres o viejos, vayan al frente.

Por primera vez, unos concejales se presentan al Pueblo a darles cuenta de su trabajo de una forma viva.

Jamás de una forma viva como ésta, se han presentado al Pueblo sus concejales a rendirles cuenta de su trabajo, cual ahora lo han hecho los concejales comunistas.

No estamos conformes con el trabajo municipal realizado. Le falta mucho camino que recorrer al Ayuntamiento.

Nadie olvide el carácter de Frente Popular del Municipio, para que se enfoquen justamente sus problemas, teniendo en cuenta a todos los intereses en él representados.

Los comerciantes antifascistas que pagan su contribución, deben tener libertad para importar víveres, si bien controlados por el Ayuntamiento. Los problemas municipales no se arreglarán con hacer viajes a Valencia ni

perdiendo el tiempo en la discusión de pequeñeces, sino tratándolos a fondo y buscando soluciones justas. El pueblo de Madrid tiene derecho a que se le atienda.

Ha llegado la hora de que se constituya el Consejo Provincial de Madrid a base de Frente Popular, que vele por los intereses de los campesinos de la provincia y del pueblo madrileño. Como ayer pedíamos el Ayuntamiento, hoy queremos la formación del Consejo Provincial.

Los comunistas somos los mejores partidarios de la unidad.

Debemos ir a la formación del Partido Unico del Proletariado por ser de urgente necesidad y desearlo las masas. Este partido se creará sobre bases concretas y revolucionarias marxistas, leninistas, stalinistas, y a su lado se agruparán todos los obreros sin afiliarse a ningún partido político.

Los que manejan cifras de millones para separar a los Partidos de los Sindicatos, mienten, porque no podrán negar que los comunistas y socialistas están en los sindicatos.

Nuestra unidad no será sólo la unidad marxista, sino la de todos los trabajadores.

A aquellos que dicen que el Partido Unico será un vivero de discordias, les pone el ejemplo del P. S. U. de Cataluña.

Continúa manifestando que los comunistas quieren que los acuerdos se lleven a la práctica, y los Comités de Enlace se conviertan en Comités de Fusión; que se formen pequeños partidos en los talleres y fábricas, dirigidos por el Comité de enlace de Madrid. Que las discusiones de enlace se lleven a las masas. Y que el Partido Unico fortalecerá al Frente Popular.

Los comunistas somos los mejores partidarios de la unidad, sigue diciendo. Y a los que nos tachan de enemigos de ella, les recuerda la entrada en bloque de la C. G. T. U. en la U. G. T. Claro que nuestra unidad ha de ser práctica, con un programa concreto de ayuda a ganar la guerra y al Gobierno de Frente Popular, cosa que falta en el plan elaborado últimamente por la Ejecutiva de la U. G. T. y el Comité Nacional de la C. N. T.

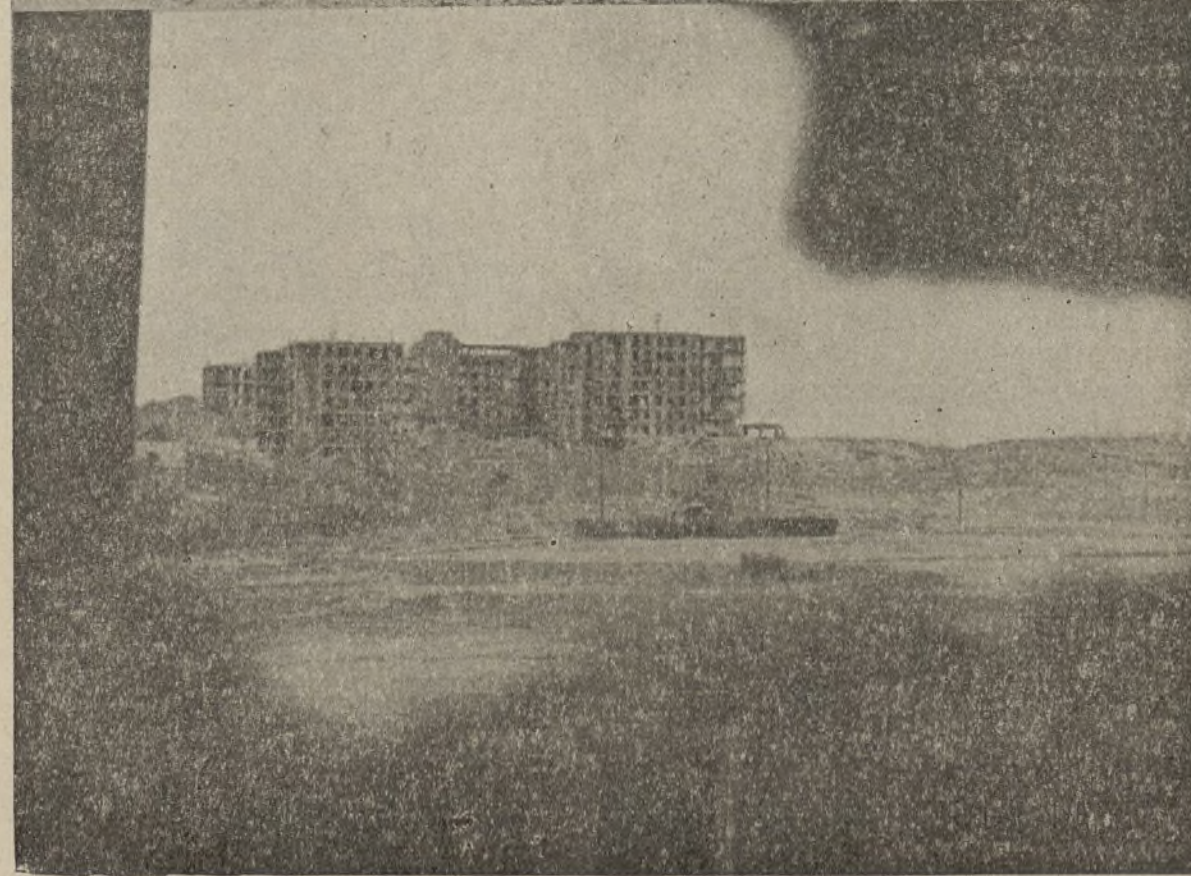
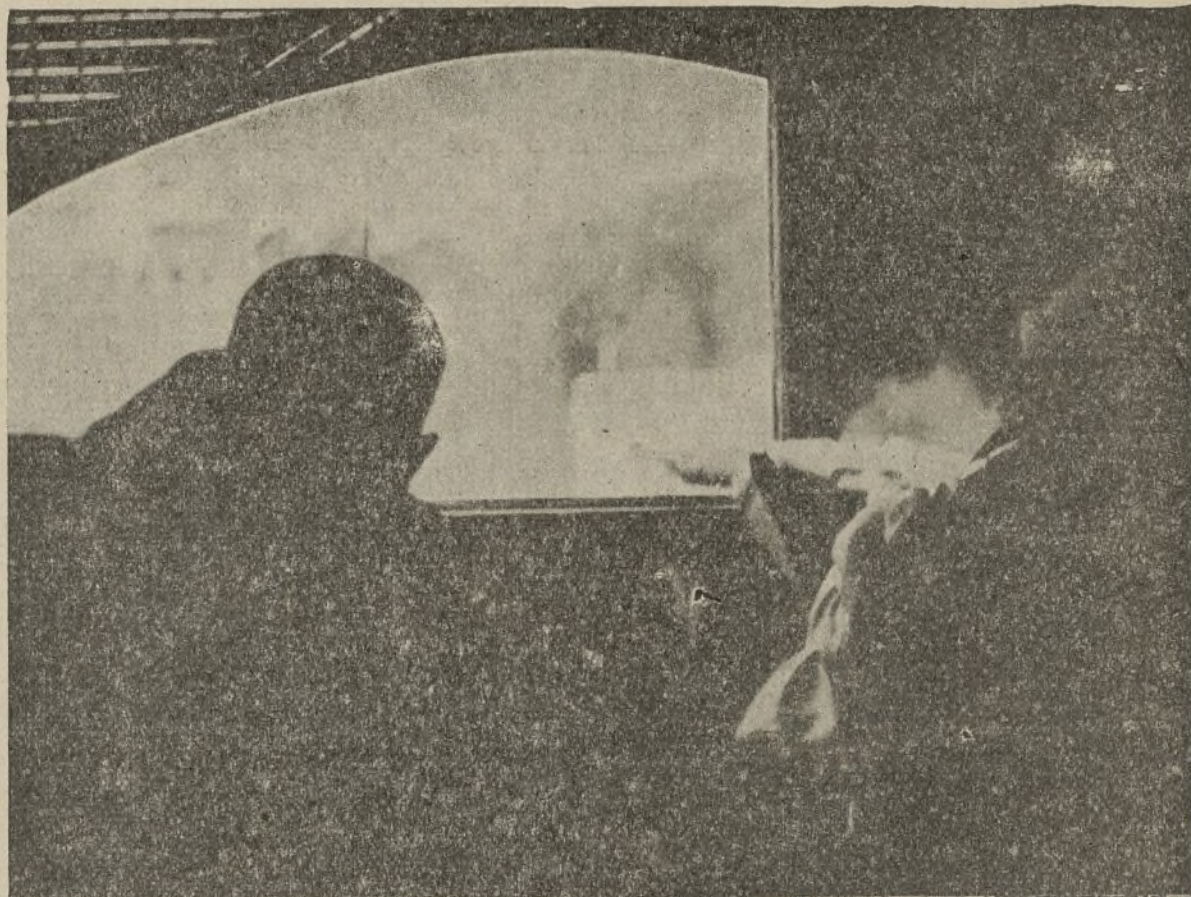
Con palabras de seguridad en la victoria, terminó su interesante discurso el camarada Girón. Durante su intervención, y al final de ésta, los trabajadores que llenaban el salón le aplaudieron con gran entusiasmo. Y con igual entusiasmo fueron aplaudidos los camaradas Escanilla y Alonso.

El acto finalizó con vivas al Partido Comunista y al Partido Unico del Proletariado.

Rogamos a nuestros suscriptores que toda anomalía que encuentren en el reparto de nuestro semanario, la comuniquen a esta administración, Alburquerque, 18, o al teléfono 34151.

Imp. "Máximo Gorki", Alburquerque, 18.

Gráficos de la guerra en los frentes de Madrid



De arriba a abajo:

Nuestros soldados vigilan incesantemente

los movimientos del enemigo.

Los hombres del Ejército Popular defienden heroicamente

las posiciones últimamente conquistadas.

Un aspecto del Hospital Clínico.